



Deudas de Reina María

MADELEINE SAUTIÉ RODRÍGUEZ

A diferencia de lo que sucede en muchos espacios literarios a los que son invitados los autores para compartir en vivo con el auditorio su obra, no pude hallar, para llevarlo a casa, ni uno solo de los más de 30 libros que tiene en su haber la poeta y escritora Reina María Rodríguez.

Cierto, como comentó al presentarla el pasado diciembre en el Centro Dulce María Loynaz su anfitriona Marilyn Bobes, que no es Reina María dada al protagonismo, ni suele vérsela, en el bullicioso mundo cultural habanero. Sin embargo —y a pesar de controversiales criterios sobre sí misma y sobre su propia creación artística, laureada por instituciones como Casa de las Américas y la UNEAC, y merecedora del Premio de Novela Ítalo Calvino, 2006, por **Tres maneras de tocar un elefante**, entre otros— no significan esos aparentes alejamientos ni ausencias ni treguas en el camino emprendido, hace ya unas cuatro décadas. Por el contrario, una importante factura como promotora cultural, que incluye tertulias y ediciones de libros, en el proyecto Torre de Letras, ha sido, junto a la producción misma de su obra, el



Para la Feria del Libro saldrá por el sello editorial de Letras Cubanas **Otras mitologías** (prosas y fotos), otro de los títulos variopintos de Reina María Rodríguez, como el ya publicado **Varietades de Galiano**. FOTO: YANDER ZAMORA

voto de esta mujer que, aunque mayormente conocida por su lírica, ha hecho también narrativa, concebida con particularísimo sello.

“Escritora ha sido siempre para mí una palabra muy seria, creo que he sido *escribidora*. Hubo momentos en que yo quería hacer una novela pero me

daba cuenta de mi falta de ingeniería, la falta de una estructura era solamente algo que yo quería llenar con lenguaje. En realidad los libros que escribí me sirvieron para llenar mi falta de centro, de amor, de muchas cosas. Y mi imposibilidad es lograr eso perfecto, es poder lograr una novela o un libro de poesía donde yo tenga relleno, un lugar donde todo vaya de verdad hacia un fin a través de los procesos por donde camino para llegar a ningún lugar”.

El rasgo identificativo de su prosa en la que imbrica todos los géneros sin temerle a que pueda ser decodificado ese estilo por el lector, y su fe en la palabra, que usa caprichosamente según “la arbitrariedad que tienen en mi memoria y en mi emoción, a partir de la sensibilidad y de las impresiones”, también fueron abundados por la autora para finalmente escucharle decir al respecto que no cree en los géneros “por mi incapacidad para hacerlos”.

Por momentos sorprende su sinceridad, ahora referida al difícil oficio poético: “Siempre me importó el error, porque escribí poemas pero nunca poemas perfectos. He trabajado con mi propio error, con materiales de residuo, de desecho,

con las cosas que están siempre imperfectas”.

Como un bálsamo que la cubre en los momentos de mayor agresión de la realidad son usados por la autora “esos mazos de lenguaje” que le ha dado la ininterrumpida lectura. “El texto me sirve para protegerme”, asegura, y continúa la ronda deleitando con la fuerza de su mensaje.

Lee sus versos, algunos conocidos, otros inéditos, y mucha gente siente que les vienen como anillo al dedo. **Poema de navidad; Poema a la sexualidad de la madera; Orégano mamá, Bosque negro, morir dos veces, Clientas...** Del ya lejano poemario **Cuando una mujer no duerme**, son estos, que siguen destilando una ingenua dulzura que no sabe, con los años, marchitarse: “*Yo quiero prometer alguna cosa/ todavía quiero prometer/ no sé por qué*”.

Un viejo poema que duerme en el único libro que poseo con textos de Reina María, y que hace más de veinte años me acompaña, me da nuevas razones, después de tan grata cercanía, para creerle que entre sus muchos compromisos, cuentan “muchas deudas/ infinitas deudas con la vida”.

BANDOS DE MAJAGUA

Más que rojo y azul

ORTELIO GONZÁLEZ MARTÍNEZ

Primero, una aclaración necesaria: no soy rojo ni azul, así que, brechtianamente distanciado —léase imparcializado— escribo en blanco y negro sobre un fenómeno que debería ser conocido en toda Cuba: las fiestas de los bandos de Majagua, Ciego de Ávila.

Tal vez exagera el foráneo de paso: “como estas fiestas no hay dos”. Pudiera tener razón, o no. Lo cierto es que una semana, si bien no es suficiente, al menos pone a la vista un espectáculo colorido que cumple con el objetivo de mantener vivas las tradiciones campesinas en Cuba.

Un río rojo como el crepúsculo avanza, para luego diseminarse en el amplio delta de las manifestaciones y bailes de nuestros campos, tal vez, para deleitar a Doña Joaquina, la guajira seductora, personaje principal de este bando.

No es menos el azul trepidante, que arrastra a la muchedumbre y regala otro ejemplo de tradición renovada en la frescura del campesino de tiempos modernos. Vuelve a vencer el mejor regalo para Don Pepe, el labriego alegre, dicharachero, siempre vestido de ese color.

Desde los niños hasta los ancianos de una u otra parte, reviven al compás de la música, melodías como **El Zumbantorio, La Chismosa, La Caringa, El Papalote...**

A pesar de la rivalidad se dan la mano el tres, el laúd, la controversia, la danza, los tambores, los bailes guajiros, las celebraciones dedicadas a las cultura lucumí o yoruba, demostrativo de cuán rica es nuestra cultura popular, en ocasiones injustamente relegada por estereotipos pseudoartísticos.

Uno y otro bandos ponen coherencia a las representaciones de las genuinas tradiciones que ellos saben preservar y han enriquecido a lo largo de más de 80 años.

Las fiestas en Rojo y Azul —o Azul y Rojo, porque aclaré que era imparcial— contemplan, además, el Festival de la Muñeca Negra, concursos de lectura, las presentaciones de las parrandas de Los Hoyos, Las Vueltas y Las Marías, reconocidas en toda la zona.

Reflexiones aparte merece el hecho de que, desde siempre, estos encuentros terminen con una premiación que, inexorablemente, favorece a uno u otro color.

Aunque este sistema competitivo provoca desavenencias en algunos, sobre todo en los “derrotados”, incentiva y promueve los esfuerzos por brindar el mejor de los espectáculos.

La fiesta termina. Algunos matrimonios que aman colores diferentes firmaron la paz después de un divorcio casi obligatorio. Integrantes de uno y otro lado se dan la mano. La vida continúa entre la alegría y la tristeza, la fraternidad y el resentimiento. Ganadores y vencidos están en el mismo bando. Ese es el espíritu que rige en una fiesta enriquecedora de lo autóctono, porque con estos enfrentamientos de noviembre la cultura es la gran beneficiada.



Bob Dylan da la hora

LOS ÁNGELES.—El veterano roquero estadounidense Bob Dylan figura en la lista de los más escuchados en el 2012, junto a otras bandas como Black keys y Beach house.

Su disco **Tempest** lo mantuvo en la preferencia del público, sobre todo los más jóvenes y lo consolidó como uno de los exponentes de su género más distinguidos en el mundo.

Otro coetáneo suyo, Leonard Cohen, también se mantuvo en la cima y se disputó los primeros lugares de audiencia con su CD **Old Ideas**, un disco en el que desborda su sabiduría y elegancia, a juicio de la crítica.

En el año que concluyó otros consagrados del rock acapararon al público como Neil Young, con su fonograma **Psychedelic Pill** y el tema **Walk like a giant**. (PL)

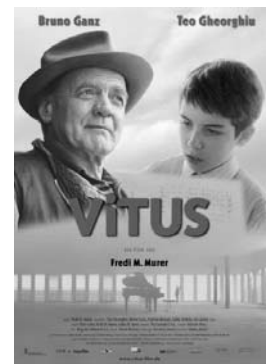
estrenos
ICAIC



El filme **Los tres mosqueteros**, bajo la dirección de Paul W.S. Anderson se estrena en las salas Yara, Acapulco, Sala 1 del Multicine Infanta, Payret, Ambassador, Lido, Continental, Regla, Carral, Sierra Maestra, Patria y en los cines de estreno de provincias. Es interpretada por Logan Lerman, Luke Evans, Ray Stevenson, Matthew Macfadyen y Milla Jovovich. La película se acompaña del nuevo documental cubano **Entre redes**, de la serie **Ojos que te miran**, del realizador Juan Pablo Daranas. El corto propone un acercamiento crítico a la repercusión que tiene en los jóvenes cubanos el acceso a Internet y otras redes informáticas en el país.

La parte de los ángeles es la propuesta del cine La Rampa. La comedia dramática de Ken Loach, coproducida por el Reino Unido, Francia, Bélgica e Italia, con las actuaciones de Roger Allam, John Henshaw, William Ruane, Daniel Portman y Paul Donnelly, explora la vida de Robbie, un joven padre de familia de Glasgow que intenta escapar de su pasado delictivo.

El largometraje estadounidense **Loco y estúpido amor**, de los directores Glenn Ficarra y John Requa, se presenta en el Riviera. El filme estadounidense de acción **Fuego con fuego**, del director David Barrett se estrena en la Sala 23 y 12, protagonizada por Josh Duhamel y Rosario Dawson, sobre un exbombero, testigo de un asesinato a manos de una banda de mafiosos, que entra en el programa de protección de testigos. La Sala 2 del Multicine Infanta proyecta la cinta francesa **Las nieves del Kilimanjaro**, de Robert Guédiguian, La Sala 3 exhibe, de Suiza,



la película **Vitus**, del director Fredi M. Murer, retrata el genio de un niño y la Sala 4 propone **Mademoiselle Chambon**, de Stéphane Brizé.

La programación infantil anuncia en el cine Yara, **Alvin y las ardillas 3**; en el Multicine Infanta, los cortos animados **Hansel y Gretel, Las dos princesas**, y **Cenicenta**; en el Riviera, **Río**; en el Cinecito, **Doraemon y los siete magos**; y en el cine 23 y 12, **El español tiburones**.